

**LA FICHA**

**DANIEL OYARZABAL GÓMEZ-REINA**  
 ORGANISTA

«Si no llegas a disfrutar de un libro, estás muerto»

ICÍAR OCHOA DE OLANO VITORIA

–En su niñez, ¿fue Daniel el travieso o el avieso?

–Travieso, avieso, de todo. Yo era un niño muy adaptable y cambiante. Era el bufón, el serio, el místico...

–Yo, ya ve, flipaba con Heidi y con las canicas. Entretanto, usted se ‘chutaba’ con Bach. Casi que me veo más normalita...

–Bueno, yo también jugaba en un equipo de fútbol y lo vivía. Eso sí, después, cuando llegaba a casa me ponía mis sinfonías de Beethoven. Pero no piense en el típico chico de película, aislado, que lee a Tolstoi... Simplemente, me gusta combinar.

–Recuerdo que aporreaba una guitarra medio española-medio acústica. En cambio, a uno que yo sé le dio por el órgano musical.

–Es que es el instrumento más bonito, especial y fascinante. No hay ninguno igual. Mi mayor ilusión es organizar un concierto en un sitio con un órgano que no conoces para ver cómo es. Sorpresa segura.

–Con la edad, ¿sus rarezas se han vuelto arte?

–¿Rarezas?

–¿Extravagancias, mejor?

–No, eso no. Extravagancia implica un fin esnob, y a mi sólo me gustaban cosas que a los demás no. ¿Por qué? Pues, no tengo ni idea. Sólo le puedo decir que es algo natural.

**Curas y cántaros**

–Además de músico y cristiano, ¿es también terrenal?

–Tremendamente.

–¿Hasta qué punto?

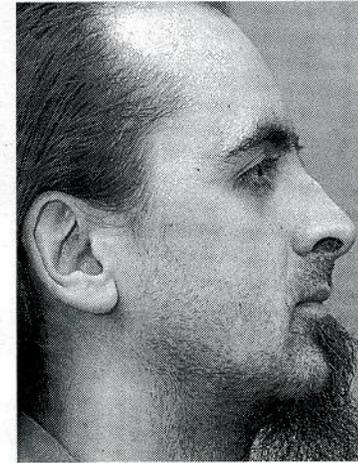
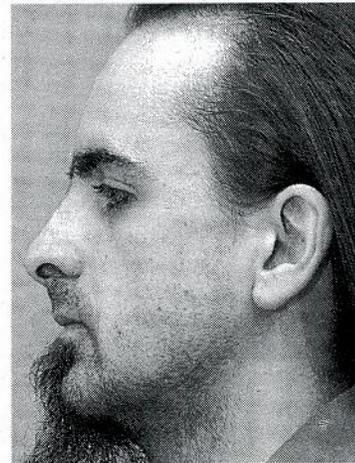
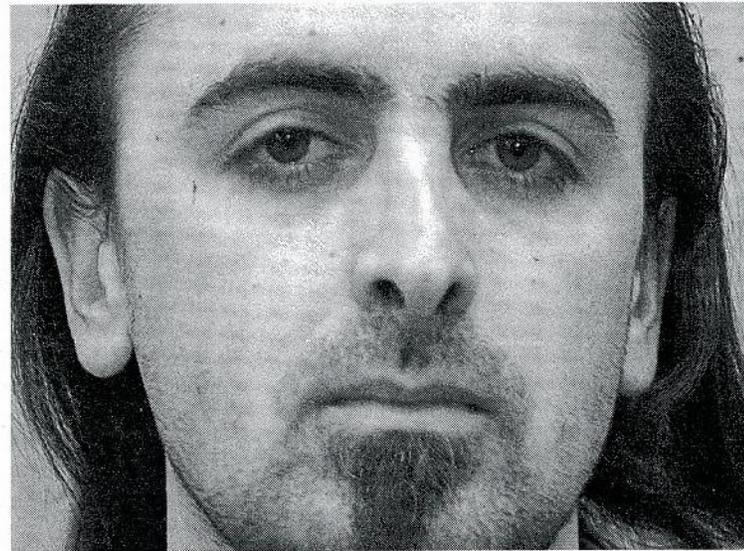
–Yo participo del mundo de las diversiones, el deporte, el día a día, el trabajo, sufrir..., pero tengo claro que lo hay que cultivar es el intelecto. Es lo que da el placer más verdadero. Si no llegas a disfrutar de un libro, estás muerto en vida.

–¿Hasta qué punto lo de cristiano?

–... Este tema voy a obviar comentarlo.

–Veamos. ¿Se puede interpretar música sacra como los dioses y ser un hereje rematado?

–Por supuesto.



ALEX LARRETXI

–¿Y usted lo es?

–¿Hereje? No.

–Ajá. Cuando hace jazz, ¿peca venialmente o sólo de acorde?

–Ja, ja. El jazz es un mundo muy pecaminoso. Nocturnidad, alcohol... Sí, supongo que se peca mucho.

–Y digo yo, tanto ir a la iglesia, ¿no se le romperá el cántaro del agnos-

ticismo?

–...Las iglesias son unos lugares maravillosos. Proporcionan una sensación de paz inmensa. Respecto a su pregunta...

–Eso.

–Las iglesias te acercan al misticismo.

–Ya. Con los curas, ¿se lleva bien?

–Muy bien.

**DE PUÑO Y LETRA**

- ▶ **Edad:** 30 años.
- ▶ **Lugar de nacimiento:** Vitoria.
- ▶ **Un artista:** Bach.
- ▶ **Fobia alimentaria:** Los pepinillos.
- ▶ **Su flor:** La gardenia.
- ▶ **Un juego:** El billar de carambolas.
- ▶ **Último viaje:** A Japón.
- ▶ **Una canción:** ‘Message in a bottle’, de The Police.

–Lo suponía. Con Dios, ¿se confiesa cuando toca?

–Nooo. En el fondo todo es muy hedonista. Tocar me da placer. Placer que Santo Tomás de Aquino dejaba...

–Me deja más tranquila. ¿Sabe? Me pregunto el por qué de su empeño por practicar dos estilos musicales que, en cambio, son los que menos euros reportan, según afirma usted mismo.

–Ya, es una lucha. No puedo evitarlo. Nadie toca el órgano para ganar dinero, pero es lo que más me gusta.

–Y dígame, además de inteligencia económica, ¿de qué carece?

–De una casa en el campo, pero voy a hacer todo lo posible por conseguirlo.

–Entonces, si Nina le dice ven, ¿manda la Academia a la porra?

–¡Ja! Sí, sí, sí. Mi operación vital es felicidad, no triunfo. ¿Le ha sonado muy horterera?

–Un poco. ¿Me permite a cambio una frivolidad?

–¡Hombre, por favor! Las que quiera.

–Ese triángulo invertido que cuelga de su boca, ¿es un ceda el paso?

–Es una opción mensual. El próximo mes me corto el pelo al cero.